

## La inclusión de la infancia con discapacidad desafía a los profesores a deconstruir a la Educación Física

Según El Diccionario de la Lengua Española nos dice que DECONSTRUIR implica *“deshacer analíticamente los elementos que constituyen una estructura conceptual”*.

En principio, estaríamos de acuerdo con la afirmación. Toda estructura conceptual que invite a ser DECONSTRUIDA, sería bienvenida, siempre y cuando luego, se arbitrarán los medios y procesos que harían posible volver a CONSTRUIRLA. Y que de esta nueva construcción vayan apareciendo las herramientas y los aportes necesarios para desarrollar esta nueva estructura.

La inclusión de la infancia con discapacidad desafía a la educación y a las escuelas en general, que se encuentran transitando un cambio de paradigma en este momento. Pasamos de uno biologicista y hospitalario a uno social.

Entonces, cuando el profesor comienza a situarse en este paradigma comienza a hacerse preguntas. Y lo primero que surge es la frase que escuchamos habitualmente “no estoy capacitado”, “esto se decidió en forma arbitraria y no estamos preparados, no nos capacitan”, y todas estas frases esconden una verdad.<sup>1</sup>

El sistema institucional actual no prepara a los docentes en tiempo y forma para poder encarar la enseñanza desde la inclusión.

Cada profesional, hace lo que puede, con lo que tiene y a veces la empatía y el amor por sus alumnos no alcanzan para ejecutar la práctica.

Hay muchos docentes que preocupados por la realidad que deben enfrentar a diario, buscan recursos para llevar a la praxis lo que la teoría insiste en plantearnos. Lo hacen tomando cursos de capacitación, sacrificando horas de tiempo personal, horas con sus familias, o se reúnen con otros docentes, como en nuestro caso, en donde tratamos de conversar y debatir sobre este inmenso mundo que se abre ante nosotros cuando nos planteamos la afirmación antes mencionada.

Seguramente muchos tengan ganas y pongan esfuerzo adicional en sus tareas para lograr deconstruirse y otros sencillamente se queden en la comodidad de sus prácticas seguras, en su

---

<sup>1</sup> Pablo Gentilli advierte esto con mucha claridad y sostiene: “Desde una perspectiva democrática, la educación es un derecho sólo cuando existe un conjunto de instituciones públicas que garantizan la concretización y la materialización de tal derecho. Defender “derechos” olvidándose de defender y ampliar las condiciones materiales que los garantizan es poco menos que un ejercicio de cinismo.”<sup>1</sup>

O como dice Teriggi: *Se trata de sostener la centralidad del Estado pero no como declamación, sino fortaleciendo su capacidad para intervenir en la vida social; un Estado que asuma una posición de defensa explícita de los derechos educativos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, no sólo en sus declaraciones públicas, sino en las modalidades de sus prácticas”*<sup>1</sup>

lugar de confort. Mas allá de estas posiciones, es real que el proceso de deconstrucción es justamente eso. Un proceso que llevará tiempo de comprensión, de poder situarse desde otra mirada, de ajustes, ensayos, etc.

Es real y justo también poder expresar, que si la inclusión es ley en nuestro país, debería ser reglamentada y formar parte de nuestra currícula.

Y este tipo de previsiones no han sido tomadas en cuenta, o lo han sido, pero tarde. Así que se presenta como un nuevo desafío para todos nosotros.

El compromiso que se les exige a los docentes debería estar protegido por las autoridades de cada una de las escuelas en la actualidad. Pero ellos tampoco han sido preparados para esto. Los equipos de orientación, son escasos para la cantidad de escuelas que necesitan de sus aportes.

En la Educación Física estamos transitando este cambio de paradigma ubicado en lo social/humanista, hace ya un tiempo, y consideramos que ya dimos algunos pasos cuando comenzamos a tratar de que todos los niños y niñas participen de la clase, sin distinción de capacidades.

Ahora ya no admitimos, en general, que alguno se encuentre separado del grupo porque dice que "no le sale" "no quiere y no puede" "me tratan mal".

Actualmente, en las escuelas secundarias, donde el estudiante mayormente debe ir en contraturno, se trata de que el alumno con discapacidad participe en las clases de E F., y de a poco ir dejando atrás, el llamado régimen de proyecto, para quedar exentos de participar.

Creemos que ya estaríamos deconstruyendo aquella formación que llevamos puesta, como encriptada en nuestros cuerpos. Pero falta mucho camino por recorrer, pensarnos una y otra vez, probar, investigar, comunicarnos, debatir.

Debemos preocuparnos por la grupalidad pero también por la singularidad. Cada niño es distinto, diferente, independiente de que capacidad tengan o no.

A cada uno hay que hablarle de manera distinta, abordarlo de otra forma, hay detalles en las singularidades. El o ella constituyen el foco, el centro de la clase hoy.

Otro concepto que nos interpela es el de los contenidos. Debemos seguir ceñidos a determinados contenidos establecidos o propender a la elaboración de contenidos más abiertos?

Hablamos de la deconstrucción desde lo teórico filosófico e ideológico.

La praxis nos vuelve a desafiar.